



DOSSIER DE PRENSA

Conferencia magistral
“La Literatura como
crónica del tiempo que
pasa”

Lidia Jorge

Fecha del evento: 27 de noviembre de 2023

“Han muerto las utopías en nuestro tiempo”: Lídia Jorge

En conferencia magistral, la narradora portuguesa habló de su obra y de los giros que ha tenido. Además afirmó que “narrar es una fórmula mayor para decir las artes”



La escritora y periodista portuguesa, en su conferencia magistral: “La Literatura como crónica del tiempo que pa sa”, que es parte de la Cátedra Latinoamericana “Julio Cortázar”, en el marco de la FIL Guadalajara.. Foto: Universidad de Guadalajara

CULTURA | 28-11-23 | 05:00 | [Actualizada](#) | 28-11-23 | 09:12 |



Yanet Aguilar Sosa
[VER PERFIL](#)



GUADALAJARA, JAL. —Las revoluciones en Portugal han marcado la literatura de [Lídia Jorge](#), las utopías del siglo XX le dieron esperanza como se la dieron a la humanidad en todo el mundo, quizás con más fuerza en Europa y América, utopías que murieron sin ser capaces de resolver la justicia social y que dejaron a este siglo XXI en la pura incertidumbre y la han llevado a girar su obra hacia otra forma de esperanza, menos revolucionaria y más humana, la de la misericordia, tal como se titula su más reciente libro.

“En nuestro tiempo han muerto las utopías, aquellas utopías del siglo XX y hoy no hay una utopía. Las utopías del siglo XX: el socialismo y el fascismo demostraron que no daban la felicidad a la gente, pero el liberalismo nos está mostrando que no es capaz de resolver el problema de la injusticia social, de nuestra forma de vivir sobre la Tierra como hermanos, nos muestra que no tenemos una propuesta”, aseguró la narradora y periodista portuguesa durante su conferencia magistral: “La Literatura como crónica del tiempo que pasa”, como parte de la Cátedra Latinoamericana “Julio Cortázar”, que se realiza en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

La autora de "[Los memorables](#)" aseguró que los escritores, cuando no tienen una propuesta, escriben y hacen exactamente lo que el poeta Homero, el protagonista de la película Las alas del deseo, que se paseaba por la destrucción de Berlín, después de la Segunda Guerra Mundial, sin ver que tal vez el mundo tenía ya un final.

Lee también: [¿Quién es Regina Orozco, coordinadora de enlace con la comunidad cultural en la campaña de Claudia Sheinbaum?](#)

“Para nosotros los narradores lo importante es la idea y la creencia de que narrar evita el fin del futuro próximo de la humanidad. Narrar es una fórmula mayor para decir las artes, narrar es no querer el fin, es decir que el fin no está próximo”, señaló la narradora que aseguró que pasados 42 años de su primer obra y luego de escribir 12 libros sobre lo que significó la revolución como esperanza, optó por escribir un libro sobre la fragilidad en la Tierra, un libro sobre las mujeres y su papel en la vida, sobre el desencuentro con la familia y con los hombres, del desencuentro social, pero también sobre el amor humano.

“No es un libro sobre la historia, es un libro sobre el presentimiento de algo que podría ocurrir. Un libro que se llama Misericordia. Misericordia es un título que jamás yo pensé escribir en la cubierta de un libro, jamás; Misericordia es un título grave, solemne, un título religioso. Es un libro sobre el último año de vida de una mujer. Es un libro sobre el destino humano, sobre los sentimientos particulares, no es un libro sobre la gran sociedad, pero toda la sociedad puede verse como un espejo alrededor de esa mujer”, señaló Jorge.

Opinión

Espectácul

**Disculpas
el nuevo s
de los fan
tiempos d
sociales**

Bajo Reser

**+ La CNTE
Sheinbaur
el viento a**

temas relacionados

La ganadora del **Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances 2020** dijo que se siente sorprendida sobre cómo los lectores han entendido esta historia de una mujer anciana frente a la muerte, como una historia simbólica y alegórica del momento actual que la humanidad está atravesando y, sobre todo, como una esperanza.

Lee también: [“El feminismo no es una guerra entre sexos”: Dacia Maraini](#)

Y recordó que hay una fórmula muy interesante que los eslavos tienen para describir al poeta, ellos dicen que el poeta es un niño ciego que su madre lleva a la espalda para describir el mundo a los hombres. “De verdad, los escritores somos ciegos. Nosotros no sabemos muy bien lo que estamos haciendo, pero a veces encontramos parábolas simples que pueden iluminar algo. Yo todo lo que quiero en mi vida es dejar, tal vez, una pequeña página, tal vez no para el futuro, pero sí para mis compañeros de vida, para mis compañeros de vida en la Tierra, algo que pueda ayudarles a decir lo que piensan, pero que no encuentran las imágenes ni las palabras. Si yo puedo encontrar una imagen, una frase que ayude a mis compañeros de viaje en este mundo, seré feliz”, afirmó la escritora que es parte de la delegación de la Unión Europea, Invitada de Honor de la FIL.

Únete a nuestro canal ¡EL UNIVERSAL ya está en Whatsapp!, desde tu dispositivo móvil entérate de las noticias más relevantes del día, artículos de opinión, entretenimiento, tendencias y más.

TEMAS RELACIONADOS

Universidad de Guadalajara



0 COMENTARIOS

¡Suscríbete para unirte a la conversación y disfruta de otros beneficios!

+ | Comenta...

Destacados

Todos

Aún no hay comentarios.
Sé el primero en dejar un comentario



Leslie Idali
Urzua

“Los pol
deberían v
clasismo r



Cultura

Lidia Jorge: “En la vejez aflora la resistencia humana, se revive y se vale ser egoísta”

La escritora habla de su reciente novela “Misericordia”, que está dedicada a su madre. “Ella me pidió escribiera un libro para que la gente tenga compasión hacia los mayores cuando ya no pueden moverse por sí mismos”, agrega>>

Por Reyna Paz Avendaño/ @reynisapaz, en Guadalajara

noviembre 26, 2023 at 10:35a.m. GMT-6



La soledad es importante porque hay una parte de nosotros que verdaderamente es solitaria: el nacer y el morir, dice Lidia Jorge. La soledad es importante porque hay una parte de nosotros que verdaderamente es solitaria: el nacer y el morir, dice Lidia Jorge. (Reyna Paz Avendaño)

En la vejez aflora la resistencia humana, la esperanza es esencial, se puede revivir el juego como camaradería y se vale ser egoísta, es decir, hacer todo aquello que uno mismo no se permitió. Esas son algunas ideas que expresa en entrevista la autora portuguesa Lidia Jorge (Boliquieme, 1946) en entrevista con Crónica a propósito de su participación en la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara.

Más de Cultura

- 1

CULTURA

El Metro Tacuba transforma el Fútbol en un lienzo de Arte Urbano; respiro para el viajero

July 11, 2026
- 2

CULTURA

Niños y adultos compartían tumbas en el medioevo aunque no tuvieran lazos biológicos

July 11, 2026
- 3

CULTURA

La Torre Eiffel y los principales museos de París adelantan su cierre por la ola de calor

July 11, 2026
- 4

CULTURA

El Munal reabre sus salas permanentes donde habita el

La Premio Jean Monnet de Literatura Europea (2000) y Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances (2020), que inaugurará la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar este lunes 27 de noviembre en Paraninfo Enrique Díaz de León, Universidad de Guadalajara, platicó sobre su reciente novela “Misericordia”.

Dicha novela está dedicada a su madre que falleció durante pandemia, ahí narra la vida de Alberti, una adulta mayor que vive en el asilo Hotel Paraíso junto con otros adultos mayores, siempre esperando la visita o llamada de su hija escritora.

“Cuidé a mi madre durante tres años, después me fue imposible, ya no era capaz y ella decidió ir a una casa de descanso para aligerar mi vida, para ayudarme. La casa se llama Santa Casa de la Misericordia y cuando entró empezó a pedir que escribiera un libro con el título de misericordia, pero era un título tan raro, tan solemne, tan grandioso que era una cosa imposible para mí y no la escuché”, comenta.

El 8 de marzo de 2020, Lidia Jorge recibió una llamada, era su madre quien le volvió a pedir escribir un libro llamado Misericordia para que la gente tenga compasión hacia los mayores cuando éstos ya no pueden moverse por sí mismos.

“No hice caso, pero cuando inició de la pandemia y cerraron las puertas de la estancia, mi madre quedó infectada, no la vi más, 40 días después se fue, entonces para mí ha sido una especie de pedido último, no podría negarme pero era muy difícil escribir ‘Misericordia’”, narra.

Ese bloqueo terminó cuando le llevaron los objetos que su madre conservaba. “Me tocó el corazón porque era un pequeño saquito con pequeñitos papeles donde escribía palabras, ella siempre había escrito su diario, pero no podía soportar en sus manos un cuaderno por el peso, entonces escribía en pequeños papeles. Lo otro que me dieron fueron sus pendientes, su collar y su anillo, comprendí que mi madre guardaba elementos de su lucha por la belleza y su memoria, escribir sobre su vida”.

Jorge agrega: “eso me ha dado la idea de cómo escribir este libro que trata de la resistencia humana, la esperanza y del deseo de existir”.

¿En la vejez hay un hartazgo de la tragedia?

Hay un momento en que Alberti nos es capaz de enfrentar la violencia porque es tanto el desarrollo negativo del mundo que dice ‘no, no soporto más’; pero un día llega la pandemia y la hace despertar de nuevo, se pregunta lo que ocurre, si eso es el final del mundo y ella ansía ver lo que ocurrirá.

arte moderno
mexicano

July 10, 2026

5

CULTURA

El Coro de Madrigalistas presentará “Voces de Latinoamérica” en la Sala Ponce y Jardín Escénico

July 10, 2026



Publicaciones recientes

1

MUNDO

Fallece Lindsey Graham, aliado clave de Donald Trump e Israel, a los 71 años

July 12, 2026



2

MUNDO

Inglaterra vs. Argentina: ¿cuáles fueron las causas de la Guerra de las Malvinas y quién ganó?

July 12, 2026



3

MUNDO

Expresidente español calienta la semifinal señalando que la selección francesa juega “sin franceses”

July 12, 2026



4

CRONOMICÓN

Vivir de la música, un reto: sólo 21% de los artistas lo logra en México

July 12, 2026



5

MUNDO

EU convoca a cumbre mundial contra el “terrorismo trasnacional de extrema izquierda”

July 11, 2026



Su curiosidad por la vida llega de nuevo, su corazón late con el mundo entero que está pasando por una tragedia, no sabe la dimensión y lo vive intensamente. Hasta el final ella quiere vivir lo que está ocurriendo porque es curiosa, no quiere morir para ser un testimonio del cambio del mundo.

-¿Somos cuerpos que acumulan dolores?

Sí, pero las personas no somos iguales, hay quienes tienen un espíritu muy fuerte, más fuerte que el dolor y es el caso de Alberti que no quería ir al médico, no quería hablar de sus dolores, no se quejaba, su espíritu de rebeldía y fraternidad era más grande que todo.

Es una injusticia que uno nace para sentirse feliz y para sentir que vuela sobre la Tierra, pero después la vejez demuestra que hay una decadencia y que el cuerpo no es tan fuerte y aunque nuestro espíritu lo sea a veces es atrapado por el dolor.

Hay personas que hasta el final tienen una filosofía de vida tan fuerte que son superiores al dolor, le hablan de frente al dolor, lo tutean y se cuestionan: ¿qué soy yo?, ¿qué pienso? y ¿por qué estoy atrapada por mi cuerpo?

-Cuando la muerte acecha, ¿se vale ser egoísta?

Se vale, sí, es una madre que ha dado todo y que ahora quiere ser niña de nuevo, si pasó por su vida, construyó el mundo, dejó su rastro, puede serlo (egoísta), me parece que es justo.

Por eso es tan importante que la gente que labora en las estancias para adultos mayores tenga vocación para comprender que en la vejez se es más lento, que necesita cariño, necesita atención, que hay otra gramática de la vida. Que se entienda que es una etapa de la vida que merece respeto y cuidado.

-Se suele comparar a los adultos mayores con los niños, ¿comparten la ilusión del amor, de crear un grupo y hacer travesuras, y tener curiosidad?

Eso es positivo, más que la niñez, significa que uno regresa a la adolescencia, los mayores vuelven a hacer adolescentes, se preguntan ¿para qué sirve mi vida? El joven piensa que no muere, no admite la muerte, no admite su cerebro que la vida termine.

Los adolescentes se preguntan ¿quién soy?, ¿para qué sirvo?, ¿para qué serviré?; y los adultos preguntan ¿para qué he servido? Son preguntas que no tienen una respuesta clara, pero los sentimientos grupales son fundamentales, pero

también tocar las manos, ser parte de un grupo, el juego para tener la narrativa en conjunto.

- Al escribir esta novela, ¿cambió su percepción de la soledad?

Sí, hay libros que nos transforman por dentro. La soledad es importante porque hay una parte de nosotros que verdaderamente es solitaria: el nacer y el morir. Hay una frase de José Lezama Lima que dice: el mismo grito que se da al nacer, es el mismo grito que se da al morir.

Estamos solos con el cuerpo, hay que comprender eso.

Dialogar con uno mismo es un ejercicio fundamental que nos da la dignidad humana. Aprender a estar solo es importante y lo es tanto que nos enseña a estar en conjunto, sabemos que el otro también está solo, eso nos da misericordia, pero también alegría.

Ser mayor es la continuación de ser gente sobre la tierra, un animal que se niega a ser animal porque es un animal de memoria y belleza, eso es lo que nos hace ser diferentes. El arte dice que no soy animal y quiero transformar el mundo, a diferencia de otras especies.

Así como Alberti le sugiere a su hija cambios en sus libros, ¿algún familiar le ha hecho observaciones?

Claro, ésa es la prueba de un combate real porque hay un momento en que la gente dice: ¿por qué no eres tan célebre como otros autores que han ganado el Nobel?, la familia dice: ¿por qué no has escrito aún el libro que va a estar en todos los escaparates del mundo?

Evidentemente las personas no comprenden que una cosa es la carrera y otra es el camino; para mí el camino es más importante, la carrera existe al margen del camino, pero el camino interior, ese que hace con lo que la vida nos da, esa seriedad de la narrativa es lo más importante.

Lidia Jorge también participará el martes 28 de noviembre, de 18:00 a 19:20 horas, en el Salón 1, de Expo Guadalajara, con la charla “Las palabras como instrumento de tolerancia y de apertura”

Copyright © 2023 La Crónica de Hoy .

Lo más relevante en México

CULTURA

Invita Lidia Jorge a huir de la noche

03 MIN 00 SEG
Alejandra Carrillo
Guadalajara, México (27 noviembre 2023) .-14:24 hrs



La Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar se realizó en el Paraninfo Enrique Díaz de León de la UdeG, en el marco de la FIL. Crédito: Maricarmen Galindo



Después de escribir varios libros sobre la revolución en Portugal y en las colonias portuguesas en África, y después de 42 años la **escritora portuguesa Lidia Jorge** (Boliqeime, Portugal, 1946) escribió Misericordia.

La escritora leyó fragmentos de este nuevo libro en el Paraninfo Enrique Díaz de León en su conferencia "**La literatura como crónica del tiempo que pasa**" en la **Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar**.

"Escribí un libro muy diferente, años después de otro libro sobre la revolución, un libro sobre la fragilidad de la tierra, sobre las mujeres en la vida y el desencuentro social, del amor entre la gente he escrito un nuevo libro que tiene por título Misericordia, un libro tan diferente a los demás: cuántas cosas pasaron en esos 42 años", dijo Jorge en su conferencia.

Dijo que nunca había pensado que un libro suyo llevaría por título esa palabra. Un título grave, solemne y religioso.



Pero ocurrió a nivel generalizado un cambio radical que los escritores apenas están intentando abarcar con sus libros. Un momento difícil de oscuridades donde es necesario escribir para intentar revelar lo que se oculta entre las tinieblas.

"Es un tiempo de intervalo, en el que murieron nuestras utopías del siglo 20 y hoy no hay una utopía nueva. Las ideologías del siglo 20, el comunismo y el fascismo, no dieron la felicidad prometida a la gente y el neoliberalismo nos ha demostrado que no es capaz de demostrar el problema de la injusticia social. Hoy no tenemos una propuesta y los escritores cuando no tienen una propuesta, escriben", dijo la autora.

En un mundo en el que se murieron los dioses del pasado y los dioses del futuro aún no llegan, Lidia Jorge continúa narrando.

"Para nosotros los narradores es lo importante es la creencia de que narrar evita el fin del futuro. No quiero el fin, el fin no está próximo".

"Misericordia", su más reciente libro publicado al español por el sello mexicano Elefanta, trata sobre el último año de vida de una mujer anciana. Lidia Jorge dice que lo escribió a petición de una persona en su familia pero que se convirtió en una metáfora sobre los tiempos actuales de guerra y de incertidumbre.

"En origen es un libro sobre el destino humano, sobre sentimientos particulares, no es sobre la gran sociedad, pero toda la sociedad tiene un espejo alrededor de esa mujer siendo un libro sobre la vejez, cuando se acercan los últimos años y una se pregunta como una adolescente para qué sirve mi vida, por qué yo, a dónde voy, por qué estoy aquí puede encontrarse una perspectiva global: es una voz de esperanza para la humanidad porque este personaje lucha contra la muerte que viene en forma de noche".

Lidia Jorge cerró su participación en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar con un diálogo final entre la mujer que protagoniza la novela y la noche que le reclama las últimas pertenencias de su vida, un pequeño saco colgado a su cuello, sus pendientes, su anillo y ella no, no se entrega a la muerte.

"No es solo la resistencia de una mujer, es el símbolo del tiempo que pasa", dijo.

NEWSLETTER

MURAL

GRUPO REFORMA

Recibe todos los días los artículos de portada principal a primera hora.

CORREO ELECTRÓNICO

INSCRÍBETE

0

COMENTARIOS

Nombre

Localidad

Comentario

Opina con respeto, evita ataques personales o comentarios inapropiados. Quien no respete las reglas será vetado de los foros.

[Reglamento completo](#)



Inicio (/) / Noticias (/noticias) / La literatura ofrece páginas de luz y esperanza: Lidia Jorge

La literatura ofrece páginas de luz y esperanza: Lidia Jorge



(/sites/default/files/2023-11/Screen%20Shot%202023-11-28%20at%201.02.07%20PM.png)

La escritora portuguesa impartió la conferencia “La literatura como crónica del tiempo que pasa”, como parte de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar

Las historias que se crean y se entrelazan en los libros nacen bajo circunstancias específicas, pero eso no impide que **sus páginas se puedan convertir en un atisbo de esperanza y luz** para los lectores.

Este fue el mensaje que compartió en el Paraninfo Enrique Díaz de León, de la **Universidad de Guadalajara (UdeG)**, la escritora portuguesa **Lidia Jorge** en la conferencia magistral “La literatura como crónica del tiempo que pasa”, esto como parte de la **Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar** (<https://jcortazar.udg.mx/>).

“Los escritores somos ciegos, no sabemos muy bien lo que estamos haciendo, pero a veces encontramos parábolas simples que pueden iluminar algo. Todo lo que hice en mi vida deja tal vez una página, tal vez no para el futuro”, dijo.

Durante su plática, Lidia Jorge **recordó su infancia y cómo desde entonces se mostraba inconforme con las injusticias**, las desigualdades y las situaciones a las que se sometían a las personas.

“Había otra experiencia más, la del destino humano; la gente aceptaba la sumisión de la injusticia porque se la acreditaban firmemente a un dios, acreditaban que había un más allá donde la justicia se haría. Y yo era pequeña y pensaba que eso no era posible”, declaró.

El sentir de Lidia Jorge se manifestó en su primer libro, ***El día de los prodigios***, escrito en el periodo posterior a la Revolución portuguesa, y consideró que se trata de un poema a los sueños de cambios que prometía la revolución.

“Quería que la memoria ancestral, la que se estaba perdiendo, se fijara en un libro. Escribí ese libro para no olvidar cómo fue la revolución, aunque lo escribí seis años después y en ese momento tuve la percepción de que el cambio nunca se hace de forma homogénea”, contó.

La escritora rememoró que durante 25 años se creó la utopía de que un cambio pacífico era posible, y el fin de la historia con violencia era alcanzable. **Desde entonces han cambiado las historias que comparte**, abarcando temas más allá de la revolución, como la fragilidad de la Tierra, las mujeres y su papel en la vida, o el desencuentro social y el amor, hasta llegar a escribir sobre la misericordia.

“*Misericordia* es un título que jamás pensé escribir en la cubierta de un libro mío. *Misericordia* es un título grave, solemne, un título religioso; es un libro sobre el último año de vida de una mujer, es un libro sobre el destino humano, sobre los sentimientos particulares”, compartió.

Consideró que aunque en el libro *Misericordia* se cuentan historias sobre los últimos días de una persona, esto también abre el camino hacia preguntas que nacen durante la adolescencia y que marcan la identidad y la personalidad de cada uno.

“Me toca muchísimo que una historia de un personaje particular la gente la entienda como una historia simbólica, alegórica, de un momento que estamos pasando”, subrayó.

“Pero si hay algo que pueda ayudar a la gente que piensa lo mismo, pero no encuentra las imágenes, las palabras; si yo puedo encontrar una imagen, una síntesis que ayude a mis compañeros de viaje en esta vida, seré feliz”, finalizó.

La creatividad de sus relatos

Lidia Jorge es autora de *El día de los prodigios*, considerada una de las obras más representativas de la literatura portuguesa posrevolucionaria.

Ha sido galardonada con el Premio Vida Literaria de la Asociación Portuguesa de Escritores, el Premio Albatros de la Fundación Günter Grass en 2006, el Gran Premio Luso-Español de Cultura en 2015 y el **Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances en 2020** (https://www.fil.com.mx/premiofil/premiofil_fil.asp).

Durante la cátedra, el escritor Javier Guerrero resaltó la forma en la que Lidia Jorge utiliza elementos específicos para mostrar distintos mensajes en sus historias. Resaltó la creatividad de la portuguesa al elegir elementos como documentos o el polvo, y así hacer referencias y alegorías al tiempo, el olvido y, a la vez, plantear preguntas.

“A la vez que interroga cómo la historia narra los acontecimientos, la escritora produce toda una poética y hasta una política de la memoria, que pasa por un complejo cuestionamiento de aquello que analiza”, resaltó Guerrero.

Una pérdida para la FIL

La escritora lamentó la pérdida del fundador de la FIL, Raúl Padilla López, y consideró que la comunidad universitaria aún vive una especie de oscuridad a raíz de este suceso.

“Su ausencia ha erosionado toda esta feria; hoy vivimos debajo de ese sentimiento de pérdida y al mismo tiempo escuchamos sus palabras sobre la creación de esta cátedra”, dijo.

Previo a la charla, en el paraninfo se proyectó un video con testimonios de Raul Padilla, quien fuera coordinador de la cátedra. En su mensaje, recordó los orígenes de esta cátedra y mencionó que personalidades como Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez fueron importantes impulsores de esta iniciativa.

Atentamente

“Piensa y Trabaja”

“2023, Año del fomento a la formación integral con una Red de Centros y Sistemas

Multitemáticos”

Guadalajara, Jalisco, 27 de noviembre de 2023

Texto: Pablo Miranda Ramírez

Fotografía: Adriana González



(/sites/default/files/2023-11/Screen%20Shot%202023-11-28%20at%201.02.14%20PM.png)



(/sites/default/files/2023-11/Screen%20Shot%202023-11-28%20at%201.01.59%20PM.png)



(/sites/default/files/2023-11/Screen%20Shot%202023-11-28%20at%201.01.51%20PM.png)

Escrito por: Pablo Miranda Ramírez

Fotografía: Adriana González

Fuente: CUCSH/UdeG

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

(<http://www.cucsh.udg.mx/>)

La literatura como crónica del tiempo que pasa

Lídia Jorge (<https://cultura.nexos.com.mx/author/lidia-jorge/>)

Noviembre 29, 2023

Compartimos la conferencia magistral que la escritora portuguesa Lídia Jorge dio en el marco de la FIL Guadalajara, durante la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar. En ella resaltó las razones que la llevaron a la literatura, los desencuentros que vivió Portugal durante la llamada Revolución de los Claveles, y las posibilidades de la escritura en tiempos de oscuridad.

Es una alegría indescriptible estar aquí. En primer lugar por las palabras de Dulce María Zúñiga, la persona con la que asocio uno de los días más felices de mi vida. Yo estaba en el sur de Portugal una tarde cuando Dulce María me llamó y me dijo que yo había ganado este premio. Yo estaba delante de la Puerta de las Nubes, era la tarde, tenía una configuración especial; pero las nubes de un momento a otro cambiaron su forma. Ha sido un momento absolutamente mágico en mi vida.

Es maravilloso venir de nuevo aquí y oír sus palabras como coordinadora de la Cátedra. También evocar a Raúl Padilla, con quien durante tantos días hablé desde lejos. Hoy que Pilar del Río me preguntó: ¿cómo está corriendo la Feria? Yo tengo que decir que la FIL Guadalajara es una especie de copa de gran esperanza para la humanidad; pero tengo que decir que todavía hay una especie de oscuridad que es la ausencia de Raúl Padilla. Su ausencia ha emocionado a toda esta Feria. Hoy vivimos bajo ese sentimiento de pérdida y, al mismo tiempo, escuchando sus palabras sobre la creación de esta Cátedra, da un gran deseo de continuar vivamente.

No sé qué decir a las palabras de Javier Guerrero, porque cuando lo vi en la Feria pensé que era un hombre de pocas palabras. Yo pensé que leería algo, simplemente la Wikipedia, y que diría tres o cuatro palabras. Para sorpresa mía, Javier habla de mis libros, del tiempo que es el testigo de la historia. La historia está en el polvo.

Cuando yo era jovencita vivía los veranos en un pequeño pueblo desierto del sur de Portugal. Era un chica un poco extravagante porque yo sentía alegría cuando las campanas sonaban al final de la tarde. Yo decía en voz alta delante de la ventana el

poema de Emily Dickinson “Polvo tranquilo, damas y caballeros...”. Era una chica extravagante, evidentemente, porque delante de algo que semánticamente es triste, yo sentía una compañía extraordinaria.

JULIO CORTÁZAR
CÁTEDRA LATINOAMERICANA

La Universidad de Guadalajara,
la Cátedra Latinoamericana "Julio Cortázar" del
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades,
invitan a la conferencia magistral:

Lidia Jorge

Escritora portuguesa,
Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances 2020

La Literatura como crónica del tiempo que pasa

Lunes 27 de noviembre
12:00 horas

Paraninfo Enrique Díaz de León
Av. Juárez 975, esq. Enrique Díaz de León
Col. Centro, Guadalajara, México.
ENTRADA LIBRE

Presenta:
Javier Guerrero

Mayores informes:
catedra.juliocortazar@academicos.udg.mx
o en el teléfono 3819 3300 ext. 23520

CUCSH
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**FERIA INTERNACIONAL
DEL LIBRO DE GUADALAJARA**

Quiero agradecer a quien imaginó el cartel. Porque yo pensaba que sería con baldosas revueltas y libros, porque la “Literatura como crónica del tiempo que pasa” daría una imagen apocalíptica, metafísica. Pero no, es una cosa juvenil, que da esperanza, es una cosa de niños, es una cosa que da alegría. Precisamente porque hablamos de niños quiero hablar de un pequeño episodio que ocurrió dos años antes. Tengo tres pequeños libros infantiles; pero no sé muy bien cómo hablar con los niños. A mí me gusta más

hablar con los adolescentes, pero a veces voy al encuentro de los niños. Y fui a una escuela a leer partes de un libro que se llama *El gran vuelo del gorrión*. A los chicos, en general, les gusta mucho esta pequeña historia. En un momento dado uno de los niños se levanta y dice “¿cuántos años tiene usted? ¿Tienes mil?”, preguntó. Y yo dije: “Tantos no”. “¿Tienes cien?” Yo me impacté y contesté: “¿Y tú cuántos tienes?”. Dijo: “¡Tengo cinco, tengo cinco!”. A partir de ahí la conversación terminó porque todos querían decir su edad, y mostraban los dientes para comprobarlo. Eso me dejó un poco perpleja y telefoneé a una amiga y le dije: “Hoy me calcularon mil años”. Y me dijo: “¿no estás angustiada?” No. Empecé a pensar por qué estaría angustiada cuando verdaderamente yo tengo mil años. Mi idea es que yo escribo porque tengo mil años. Voy a explicar por qué:

Cuando se le pregunta a un escritor por qué escribe, evidentemente uno no sabe qué decir. Cada día decimos una cosa. ¿Por qué se escribe? ¿Por qué no se hace otra cosa? Yo hablo siempre de que escribo porque he leído *La Odisea* y *la Ilíada*; porque he leído a los grandes románticos alemanes; porque he leído a Faulkner, a Virginia Woolf. A todos esos grandiosos escritores. Pero verdaderamente yo pienso que escribo porque nací en un lugar donde se vivía como en la Alta Edad Media y había dos tiempos: el tiempo del suelo, de la tierra, donde la gente era cautiva de la tierra y, al mismo tiempo, había aviones que les pasaban por arriba. Yo sentía que había dos mundos completamente diferentes. Yo partí de ese lugar, pero lo que ocurrió es que obtuve la experiencia del tiempo en la experiencia primordial de la vida humana prisionera de su destino. Comprendí que la gente de mi pueblo era gente pobre. Cuando era pequeña vi que los hombres y las mujeres trabajaban de la mañana hasta la noche. El ritmo era el ritmo diurno, era el ritmo solar, de la luna, absolutamente primitivo. La gente laboraba con los animales y esperaba la próxima estación del año para recoger los alimentos que plantaban con las semillas. Eran sumisos y era esa sumisión lo que me inquietaba de niña y que hoy me hace aun, durante el verano, cuando estoy en la playa, que no me sienta feliz. Siento que hay una experiencia detrás, recuerdo cuando el verano era terrible para los paisanos.



(<https://www.flickr.com/photos/filguadalajara/53361017790/>).

Fotografía: FIL / Paula Vázquez

Después ví otra cosa: que los hombres verdaderamente no eran hermanos. La gente creaba escalas, escalones de explotación, unos sobre los otros. Éramos todos pobres pero aquellos que tenían una bodega para vender las cosas de la mercería, el arroz, las harinas, tenían dos balanzas: una balanza para comprar y una balanza para vender. Eso me inquietaba mucho y preguntaba ¿por qué? Le preguntaba a mi madre “¿Por qué no vamos con otro hombre que tenga una sola balanza?” “No hay ninguno”, me decía. Todos tienen dos balanzas. Era la sumisión.

Tuve otra experiencia: la del destino humano. La gente moría y aceptaba la sumisión a la injusticia porque creía firmemente en Dios. Aseguraba que había otro mundo donde la justicia sí sería hecha. Yo era pequeña y pensaba que eso no podía ser. Por eso mi primer libro, de cuando ocurrió la revolución, se llama *El día de los prodigios*. Es un poema que escribí cuando pensaba que la revolución iba a cambiar inmediatamente la vida de la gente. Yo quería que la memoria ancestral que se estaba perdiendo se fijara en un libro. Escribí ese libro para no olvidar cómo había sido. Lo publiqué seis años después de la revolución y en ese momento tuve la percepción de que el cambio nunca se hace de forma homogénea. Han pasado 50 años y hay cosas que aún no han cambiado. Ese libro habla sobre la fuerza de soñar de un pueblo que se enfrenta contra la fragilidad de la acción de ese pueblo. Lo traigo aquí porque quería mostrar cómo se dio ese desencuentro. Se trata de la revolución que se da en un pueblo que no se ha politizado, en el que la gente no sabe leer; en el que la gente cree que va a ser salvada por milagros.

La revolución se da en Lisboa y ellos están alejados de lo que está pasando. No tienen televisión, no tienen radios. Pero hay un momento en el que los soldados entran al pueblo con las banderas rojas de esa época y con efigies de los grandes mentores de la revolución, donde están Marx y otros. Entran con sus carros militares por el pueblo y la gente se queda maravillada. Entonces los soldados le intentan explicar a la gente que ha ocurrido la revolución, pero la gente no quiere saber. Voy a leer un pequeño pasaje que habla de ese desencuentro:

Era una figura grandísima de una cara de hombre color de amapola. Con los ojos casi cerrados [...] con una división. Ondeado en el rectángulo de la tela donde lo habían implantado, se descubría una vasta frente y una barba puntiaguda hecha a punta de pincel. Un hombre dice: “¡Ese es parecido a Macario”. El soldado sonríe y dice: “No. Este no puede parecerse a nadie porque estuvo al frente de una gran nación y le enseñó los caminos de la verdad a todo el mundo”. “¿Y murió?”, preguntó una mujer. “Sí murió. Murió por la justicia”. La mujer dice resoluta: “Ah por Dios. Si murió por la justicia y por la verdad, ese que ahí está es San Francisco Javier [...]”.

Este es el desencuentro. Era un pueblo que vivía en una mitología de sumisión. La efigie de la época de la liberación, que era la efigie marxista, nadie la comprendía. Este libro habla del desencuentro entre un deseo de cambio y una imposibilidad de comprender ese cambio.

Hoy oí al embajador de Portugal decir que la revolución de Portugal, la del 74, es la primera de muchas revoluciones pacíficas de un tiempo que pasó a implantar democracias. Durante 25 años alrededor del mundo acontecieron en Europa y en América del Sur. Durante 25 años uno creyó la utopía de que el cambio pacífico era posible; que el fin de la historia con violencia era posible. Nosotros escribimos durante décadas sobre el cambio feliz de la vida. Yo escribí muchos libros, 12 libros sobre ese tiempo que para Portugal ha sido un tiempo muy exigente, porque fue pasar de un tiempo arcaico a la modernidad. Pasados 42 años, he escrito sobre la fragilidad de la tierra, sobre el papel de las mujeres, su papel en la familia, su desencuentro con los hombres, el desencuentro social, el amor entre la gente, sobre todo eso he escrito. Pero hoy, 42 años después, escribí un libro titulado *Misericordia*. Un libro tan diferente de los primeros: ¿qué pasó durante 42 años? Hablo de esto porque en este texto “La literatura como crónica del tiempo que pasa”, pude haber escrito “Los libros y sus circunstancias”. Lo que pasó es que en este siglo las cosas empezaron a cambiar muy deprisa. Me parece

que es necesario decir que estamos en un momento difícil. Hoy, mientras estamos acá, hay muchos escritores, decenas, centenas, tal vez millares de escritores delante de las computadoras, que están escribiendo sobre el peligro de los días que pasan. Hoy lo más intrigante para los escritores es hablar de este cambio. Desocultar lo que está escondido en este momento de oscuridad para nosotros. Nuestros días son como un *suspense*, como aquellas palabras de Marguerite Yourcenar cuando escribió sobre el emperador Adriano: “escribo sobre un tiempo cuando los dioses antiguos murieron y los dioses nuevos no habían venido aún”. Un tiempo de intervalo como nuestro tiempo.

Murieron nuestras utopías, las del siglo XX. Hoy no hay una utopía. Las utopías del siglo XX: el socialismo, el facismo, demostraron que no daban felicidad a la gente. El neoliberalismo nos está mostrando que no es capaz de resolver el problema de la injusticia social, de nuestra forma de vivir en la tierra como hermanos. No tenemos una propuesta. Los escritores cuando no tienen una propuesta, escriben. Los escritores hacen exactamente lo que hizo el poeta que lleva el nombre de Homero en la película *Las alas del deseo*, que pasaba por la destrucción de Berlín después de la Segunda Guerra Mundial y decía: “Tal vez el mundo tenga un final. Está próximo el fin, pero yo continúo narrando”. Para nosotros los narradores eso es lo importante. Es la creencia de que narrar evita el fin próximo. (Narrar es una fórmula mayor para decir “las artes”). Narrar es decir: no quiero el fin.

Misericordia es mi último libro. Tiene una parte social menos fuerte que mis otros libros. No es un libro sobre la historia, es un libro sobre un presentimiento de algo que va a ocurrir. “Misericordia” es una palabra que jamás hubiera imaginado en la cubierta de un libro mío; es un título grave, solemne, religioso. Me ha sido pedido por una persona de mi familia, por eso lo escribí. Es un libro sobre el último año de vida de una mujer. Es un libro sobre el destino humano, sobre los sentimientos particulares. No sobre la gran sociedad; aunque toda la sociedad tiene un espejo alrededor de esta mujer. Pero lo que más me toca a mí es que es un libro sobre la vejez. Cuando se acercan los últimos años de vida uno se pregunta de nuevo como si fuera adolescente: ¿para qué sirve mi vida?, ¿a donde voy?, ¿por qué estoy aquí? Este es un libro que habla de eso.

Cuando la gente me pregunta sobre el libro y me dice “es que el mundo de hoy necesita misericordia”, cambia lo que es ontológico y personal a algo global. La última página de *Misericordia*, siendo la voz individual de un personaje, es una voz de esperanza para la humanidad, porque este personaje lucha contra la muerte que viene en la forma de la noche. Es un diálogo entre una mujer y la noche que viene a visitarla. Entonces, en el último momento de su vida, la noche le dice: “dame todo lo que tienes, ya es tan poco”;

pero ella no se entrega a la muerte. Me conmueve muchísimo que una historia de un personaje particular la gente lo entienda como una historia simbólica, alegórica del momento que estamos pasando. Les voy a leer el final:

La noche se acercó lo más que pudo: “Cierto, pero a ver, dime si sabes quién hojea ese libro”. Insistía e insistía, pero yo no le respondía, porque lo que ella quería es que yo dijera, no sé. “¿Sabes o no sabes?”, me preguntó la noche. Le dije: “Lo sé”. No obstante, como no dije el nombre que esperaba, me violentó: “No sabes nada, nunca supiste, nunca lo vas a saber, eres una ignorante. Pues, mírame bien, dado que ya ni el camisón tienes puesto, sólo tienes un pañal puesto encima, como si hubieras nacido ayer, y no tuvieras padre ni madre, veo perfectamente lo que te quedó. Ya sólo te quedan tus adornos. No tienes nada más que sea de provecho. Quiero tu collar, tu anillo de zafiro y tus aretes de perlas. Quítatelos y dámelos”.

Yo sabía que lo ideal era mantenerme inmóvil. Hacía más de un mes que nadie me quitaba mis adornos. Me sentía fría y desnuda. Pero no sería yo quién se los iba a entregar. La noche esperó a que yo me moviera. Como no le daba el gusto, la tramposa me dijo: "Y quiero también tu bolsa de tela que tienes colgada del cuello, con todo lo que tienes ahí dentro". Basta.

Le contesté: “Ya quisieras. ¿Mi bolso con todo lo que tengo adentro? No es posible. ¿Llevas años visitándome y aún no me conoces? Eso sólo si me lo quitas a la fuerza. Inténtalo. Pues, ¿quién te crees que soy? Aléjate de mí, que la voy a librar, como bien sabes, pero pretendes no saber, me queda muy claro”. Si te acercas aunque sea un milímetro más, tendrás que enfrentarte a la resistencia de mis muñecas. Suelta mis manos, noche. Estoy llena de energía, quiero volver al patio de la escuela y brincar hasta que mi sombrero vuele.

Uh, uh, se murió el bu.

El bu ya no resucita.

El diablo es la vaca

si ella se muere y se escapa

y la vaquita trabajando

para mi cena.

No es sólo la resistencia de una mujer que quiere ser testigo de la vida hasta el fin, es lo que la gente me dice: es el símbolo del momento que pasa.

Hay una fórmula muy interesante que los eslavos tienen para describir al poeta: el poeta es un niño ciego al que su madre lleva sobre las espaldas para describir el mundo a los hombres. Es algo muy importante porque verdaderamente los escritores son ciegos. Nosotros no sabemos muy bien lo que estamos haciendo, pero a veces encontramos parábolas simples que pueden iluminar algo. Todo lo que yo quería en mi vida era dejar una pequeña página, no para el futuro, sino para mis compañeros de vida, mis compañeros en la tierra. Algo que pueda ayudar a la gente que piensa lo mismo pero que no encuentra las imágenes y las palabras. Si yo puedo encontrar una imagen, una síntesis que ayude a mis compañeros de viaje en este mundo, seré feliz.

Muchas gracias.

Lídia Jorge

Escritora, ganó el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances en 2020.

CULTURA

Estamos en un momento difícil.- Lidia Jorge

03 MIN 00 SEG
Alejandra Carrillo
Guadalajara, México (28 noviembre 2023) .-13:30 hrs



La escritora portuguesa Lidia Jorge participó en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar. Crédito: Maricarmen Galindo



En una presentación de sus libros para niños, hace unos años, un pequeño le preguntó a **Lidia Jorge**, en un tono que la desconcertó, que si tenía mil años.



Él, por supuesto, no tenía una noción real sobre la edad en los adultos. Cuando Lidia dijo que no, le preguntó que si tenía 100. La conversación no pudo concluir porque entonces todos los niños y las niñas se distrajerón contando sus propias edades.

Reflexionando al respecto en la **Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar** este lunes, en el Paraninfo Enrique Díaz de León, **Lidia Jorge** dijo que sí tiene mil años. Es una escritora de mil años.

"Yo escribo porque tengo mil años. Cuando nos preguntan por qué escribimos uno nunca sabe qué decir, cada día decimos una cosa distinta, quizá porque no sé hacer otra cosa. Porque no sé hacer otra cosa, porque leí a los grandes autores, pero verdaderamente creo que escribo porque nací en un lugar donde se vivía como en la Edad Media, donde el tiempo era el tiempo del cielo y la tierra", explicó la portuguesa, ganadora en 2020 del Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances.

"La gente era esclava de la tierra y el cielo cuando había aviones al mismo tiempo. Vivíamos en dos mundos completamente diferentes, partí de ese lugar como **escritora**, tuve la experiencia del tiempo en la experiencia primordial de la vida humana prisionera de su destino. Que es sumisa a los designios del destino".

Narradora y poeta, **Lidia Jorge** ofreció la charla "La literatura como crónica del tiempo que pasa" en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

En esa charla dijo que después de más de 40 años escribiendo, hoy siente que es difícil pensar en el futuro.

"Tuve la percepción de que el cambio no se hace de forma homogénea. Han pasado 50 años desde que escribí un libro sobre la Revolución y las cosas no han cambiado de forma homogénea".

Ahora, 42 años después escribió un libro diferente. **Misericordia**, publicado este año en español con el sello mexicano Elefanta. Este es un libro sobre la fragilidad de la tierra, las mujeres en la vida, el desencuentro social y el amor entre la gente. Una mujer en su último año de vida se enfrenta a la muerte y decide, aún con todo, luchar en contra de la noche hasta su último suspiro.

La escritora señala que es su única respuesta ante la incertidumbre.

"Lo que ocurrió es que al principio de nuestro siglo las cosas comenzaron a cambiar muy deprisa, es necesario decir que nosotros estamos en un momento difícil, hoy en cuanto estamos acá hay muchos escritores, decenas y centenas que están escribiendo sobre el **peligro de los días que pasan**, de cómo llegamos aquí.

"Hoy lo más importante para los escritores es hablar de ese cambio, desocultar lo que está oculto en este momento de oscuridad para nosotros".

NEWSLETTER
REFORMA
GRUPO REFORMA

Recibe todos los días los artículos de portada principal a primera hora.

CORREO ELECTRÓNICO

INSCRÍBETE



LOCAL LUNES, 27 DE NOVIEMBRE DE 2023

FIL un espacio para la humanidad Jorge

Lidia Jorge es autora de "El día de los prodigios", una de las obras más representativas de la literatura portuguesa posrevolucionaria



Facebook



WhatsApp



Telegram

E-Mail



Copiar link



Artículo impreso



Compartir

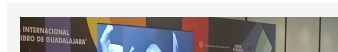
Síguenos en:

Isaura López / El Occidental

La Feria Internacional del Libro, FIL Guadalajara es un espacio de gran esperanza para la humanidad, destacó la poeta Lidia Jorge ganadora del Premio FIL de literatura en lenguas romances en el 2020.

Previo a dictar la Conferencia magistral "La literatura como crónica del tiempo que pasa" se mostró conmovida al escuchar y ver al finado Coordinador General de la Cátedra, Raúl Padilla.

Te puede interesar:



Rinden homenaje a Raúl Padilla López, creador de la Feria Internacional del



Libro en Guadalajara

“Tengo que decir que, todavía hay una especie de oscuridad que es la ausencia de Raúl Padilla, tengo que decir volver a Portugal que su ausencia ha emocionado toda esta feria. Hoy vivimos debajo de ese sentimiento de pérdida y al mismo tiempo escuchar sus palabras sobre la creación de esta cátedra nos da un gran deseo de continuidad vivamente”.

Durante la conferencia realizada en el Paraninfo Enrique Díaz de León, la poeta y narradora, recordó que de niña en tiempos de guerra se mostraba inconforme con las injusticias, desigualdad y el sometimiento de las personas.

Indicó, además, que por más de dos décadas se creó la idea de que un cambio pacífico era posible, y el fin de la historia con violencia era alcanzable.

Desde entonces han cambiado las historias que comparte, abarcando temas más allá de la revolución, como la fragilidad de la Tierra, las mujeres y su papel en la vida, o el desencuentro social y el amor, hasta llegar a escribir sobre la misericordia.

“Misericordia es un título que jamás pensé escribir en la cubierta de un libro mío. Misericordia es un título grave, solemne, un título religioso; es un libro sobre el último año de vida de una mujer, es un libro sobre el destino humano, sobre los sentimientos particulares”.

Lidia Jorge es autora de "El día de los prodigios", una de las obras más representativas de la literatura portuguesa posrevolucionaria.

En la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar se rindió un homenaje a quien fuera el coordinador general de la cátedra, quien en su momento destacó la importancia de realizar un homenaje a uno de los escritores.

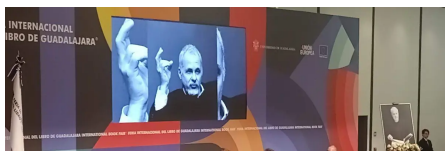
- [Suscríbete a nuestro WhatsApp y recibe las notas más relevantes](#)
- [Suscríbete a nuestro servicio de Telegram](#)
- [Suscríbete a nuestra edición digital](#)

Expo Guadalajara

FIL Guadalajara 2023

Ricardo Villanueva

NOTAS RELACIONADAS



LOCAL

Rinden homenaje a Raúl Padilla López, creador de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara

(<https://suracapulco.mx/impreso/>)

Portada (<https://suracapulco.mx/impreso>) Política (<https://suracapulco.mx/impreso/category/1/>) Guerrero (<https://suracapulco.mx/impreso/category/2/>)
Educación (<https://suracapulco.mx/impreso/category/3/>) Acapulco (<https://suracapulco.mx/impreso/category/4/>) México (<https://suracapulco.mx/impreso/category/6/>)
Economía (<https://suracapulco.mx/impreso/category/5/>) Mundo (<https://suracapulco.mx/impreso/category/7/>) Cultura (<https://suracapulco.mx/impreso/category/cultura/>)
Espectáculos (<https://suracapulco.mx/impreso/category/espectaculos/>) Deportes (<https://suracapulco.mx/impreso/category/11/>)
Sociedad (<https://suracapulco.mx/impreso/category/8/>) Opinión (<https://suracapulco.mx/impreso/category/9/>) Edición de hoy (<https://suracapulco.mx/impreso/?newsDay=1/>)

CULTURA

Aborda la portuguesa Lúcia Jorge el tema de la esclavitud en la lectura de su nuevo libro en la FIL (<https://suracapulco.mx/impreso/cultura/aborda-la-portuguesa-lidia-jorge-el-tema-de-la-esclavitud-en-la-lectura-de-su-nuevo-libro-en-la-fil/>)

🔊 Escuchar Esta Nota

▼ "Murieron nuestras utopías del siglo XX y hoy no hay una utopía nueva"; porque ni el comunismo ni el fascismo dieron la felicidad prometida a la gente, señala la escritora desde Guadalajara

▼

Noviembre 28, 2023



(https://s3.amazonaws.com/ultimas.elsur/impreso/wp-content/uploads/2023/11/28000546/ref-invita_lidia_jorge_a__2082833.jpg)

Lúcia Jorge, durante la lectura de partes de *Misericordia*, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara Foto: Agencia Reforma

Alejandra Carrillo / Agencia Reforma

Guadalajara

Después de escribir varios libros sobre la revolución en Portugal y en las colonias portuguesas en África, y después de 42 años la escritora portuguesa Lúcia Jorge (Boliquire, Portugal, 1946) escribió *Misericordia*.

La escritora leyó fragmentos de este nuevo libro en el Paraninfo Enrique Díaz de León en su conferencia La literatura como crónica del tiempo que pasa en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar:

“Escribí un libro muy diferente, años después de otro libro sobre la revolución, un libro sobre la fragilidad de la tierra, sobre las mujeres en la vida y el desencuentro social, del amor entre la gente he escrito un nuevo libro que tiene por título Misericordia, un libro tan diferente a los demás: cuántas cosas pasaron en esos 42 años”, dijo Jorge en su conferencia.

Dijo que nunca había pensado que un libro suyo llevaría por título esa palabra. Un título grave, solemne y religioso.

Pero ocurrió a nivel generalizado un cambio radical que los escritores apenas están intentando abarcar con sus libros. Un momento difícil de oscuridades donde es necesario escribir para intentar revelar lo que se oculta entre las tinieblas.

“Es un tiempo de intervalo, en el que murieron nuestras utopías del siglo XX y hoy no hay una utopía nueva. Las ideologías del siglo XX, el comunismo y el fascismo, no dieron la felicidad prometida a la gente y el neoliberalismo nos ha demostrado que no es capaz de demostrar el problema de la injusticia social. Hoy no tenemos una propuesta y los escritores cuando no tienen una propuesta, escriben”, dijo la autora.

En un mundo en el que se murieron los dioses del pasado y los dioses del futuro aún no llegan, Lidia Jorge continúa narrando.

“Para nosotros los narradores es lo importante es la creencia de que narrar evita el fin del futuro. No quiero el fin, el fin no está próximo”.

Misericordia, su más reciente libro publicado al español por el sello mexicano Elefanta, trata sobre el último año de vida de una mujer anciana. Lidia Jorge dice que lo escribió a petición de una persona en su familia pero que se convirtió en una metáfora sobre los tiempos actuales de guerra y de incertidumbre.

“En origen es un libro sobre el destino humano, sobre sentimientos particulares, no es sobre la gran sociedad, pero toda la sociedad tiene un espejo alrededor de esa mujer siendo un libro sobre la vejez, cuando se acercan los últimos años y una se pregunta como una adolescente para qué sirve mi vida, por qué yo, a dónde voy, por qué estoy aquí puede encontrarse una perspectiva global: es una voz de esperanza para la humanidad porque este personaje lucha contra la muerte que viene en forma de noche”.

Lidia Jorge cerró su participación en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar con un diálogo final entre la mujer que protagoniza la novela y la noche que le reclama las últimas pertenencias de su vida, un pequeño saco colgado a su cuello, sus pendientes, su anillo y ella no, no se entrega a la muerte.

“No es solo la resistencia de una mujer, es el símbolo del tiempo que pasa”, dijo.

Rememoran a Mafalda
y a Quino, su creador

Los inicios de Mafalda y el impacto que sigue teniendo aún después de más de medio siglo como espejo de la sociedad, es lo que compartió de viva voz Daniel Divinsky, columnista argentino y socio fundador de Ediciones La Flor, en el marco de la 37 edición de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara.

Ediciones La Flor fue la encargada de publicar las historietas de Mafalda, creada por el mítico humorista gráfico Joaquín Salvador Lavado Tejón, Quino, (Mendoza, Argentina. 17/07/1932 – 30/09/2020), pero la relación de fraternidad entre estos dos argentinos surgió varios años antes.

“De Quino fui amigo mucho antes de ser su editor. Ahora Mafalda es parte de mi vida y es muy claro que Mafalda es Quino y Quino es Mafalda”, dijo Divinsky a los asistentes a la charla moderada por el escritor mexicano Benito Taibo.

Divinsky también aseguró que su amigo tenía un rasgo de cada uno de los personajes de la tira.

Mientras que Taibo expresó algunas de las razones que han llevado a Mafalda y su creador a ser tan queridos en todo el mundo.

Mafalda “no corresponde a ningún tiempo, sino a todos. En tiras escritas hace más de medio siglo, Mafalda le pone un curita a su globo terráqueo, en concreto a la franja de Gaza”.

Han pasado décadas, y abrir las páginas de Mafalda siguen siendo un reflejo de nuestros tiempos.

“Me parece que Quino, de alguna manera es el inventor de la clase media argentina, de la clase media en ascenso.

Cuando el padre de Mafalda compra su primer coche es un gran suceso familiar; o cuando compran su televisor; o cuando hacen cualquier esfuerzo que va más allá del pago quincenal que recibe por ser un trabajador asalariado”, apuntó el escritor y periodista mexicano.

De acuerdo con Divinsky, Mafalda fue traducida en alrededor de 30 países y recordó que la obra tardó años en que se interpretara al inglés, pues era considerada demasiado sofisticada para los lectores de Estados Unidos.

Regresa Astérix el Galo bajo
una nueva mirada

Pese a las innovadoras tácticas del Imperio Romano, la aldea de los más famosos galos irreductibles no deja de resistir; todavía y siempre, al invasor.

Uno que, infiltrado esta vez entre Astérix, Obélix y el resto de personajes creados por René Goscinny y Albert Uderzo, genera conflictos con sus frases e ideas de pensamiento positivo, tal cual lo muestra El Lirio Blanco (Hachette Livre, 2023), la entrega 40 de la emblemática historieta francesa.

“Hay un elemento externo que va a entrar en la aldea y que va a traer problemas a los códigos y a las relaciones entre la gente”, describe en entrevista remota el historietista francés Fabrice Caro, conocido como Fabcaro, autor de este número que se distingue de aquellos en los que tradicionalmente los galos suelen visitar otras regiones.

“Ese elemento externo es un gurú que trae esta nueva filosofía llamada El Lirio Blanco, que trata sobre el pensamiento positivo y el desarrollo personal, y esto va a alterar completamente el equilibrio (entre los aldeanos de Armórica)”, continúa el también novelista.

Así, el álbum arranca con Julio César dándole una oportunidad a Amorodius, médico en jefe de sus ejércitos, quien bajo la máxima de “un legionario feliz es un legionario combativo” ha prometido que su remedio permitir al líder romano pasar a la historia como “quien renovó el arte de motivar a los hombres”.

“Le enseñaré a tus hombres a pensar positivo, ¡a estar en paz consigo mismos para estar listos para el combate!”, asegura Amorodius, insufrible promotor de una vana aceptación, falso adúlador y esotérico creyente de las energías.

La historieta 40 del fenómeno global Astérix, que desde su primera aparición en 1959 suma más de 392 millones de álbumes vendidos en el mundo y traducciones a 117 idiomas, es la primera sin la supervisión de Uderzo fallecido en marzo de 2020.

“Uderzo fue más bien un guía para mí; él no estaba cerca para frenarme en lo que yo hacía (...) Creo que sabía que tenía que ser libre para poder desplegar la energía necesaria para crear los álbumes”, cuenta a Reforma el dibujante y artista Didier Conrad, quien junto con el escritor y colorista Jean-Yves Ferri tomó la batuta de Astérix desde hace una década.

“Inicialmente (Uderzo) me corrigió; creo que al final del primer álbum que hice (Astérix y los pictos, 2013) me dijo que el entintado era demasiado pesado, y hasta ahí. Después de eso realmente no dijo nada. Entonces, diría que desde 2015 he podido hacer prácticamente lo que he querido”, remarca.

Para El Lirio Blanco, comparte Conrad, la principal presión fue precisamente conservar la herencia de sus creadores originales, asegurándose de no traicionar su esencia.

“Lo que fue más importante para mí fue el cambio de guionista, porque obviamente no sabía si iba a funcionar estar con alguien nuevo, y al final funcionó muy bien. Eso fue genial”, celebra Conrad.

Buscar nota

Comparte esta nota

CULTURA

Lidia Jorge: La escritora de mil años

03 MIN 00 SEG
Alejandra Carrillo
Guadalajara, México (28 noviembre 2023) .-05:00 hrs



Lidia Jorge, luego de su cátedra, dedicó tiempo para firmar autógrafos. Crédito: Maricarmen Galindo

En una presentación de sus libros para niños, hace unos años, un pequeño le preguntó a Lidia Jorge, en un tono que la desconcertó, que si tenía mil años.

Él, por supuesto, no tenía una noción real sobre la edad en los adultos. Cuando Lidia dijo que no, él le preguntó que si tenía 100. La conversación no pudo concluir porque entonces todos los niños y las niñas se distrajeron contando sus propias edades.

Reflexionando al respecto en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar ayer, en el Paraninfo Enrique Díaz de León, Lidia Jorge dijo que sí tiene mil años. Es una escritora de mil años.

"Yo escribo porque tengo mil años. Cuando nos preguntan por qué escribimos uno nunca sabe qué decir, cada día decimos una cosa distinta, quizá porque no sé hacer otra cosa. Porque no sé hacer otra cosa, porque leí a los grandes autores, pero verdaderamente creo que escribo porque nací en un lugar donde se vivía como en la Edad Media, donde el tiempo era el tiempo del cielo y la tierra", explicó la portuguesa, ganadora en 2020 del Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances.

"La gente era esclava de la tierra y el cielo cuando había aviones al mismo tiempo. Vivíamos en dos mundos completamente diferentes, partí de ese lugar como escritora, tuve la experiencia del tiempo en la experiencia primordial de la vida humana prisionera de su destino. Que es sumisa a los designios del destino".

Narradora y poeta, Lída Jorge ofreció la charla "La literatura como crónica del tiempo que pasa" en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

En esa charla dijo que después de más de 40 años escribiendo, hoy siente que es difícil pensar en el futuro.

"Tuve la percepción de que el cambio no se hace de forma homogénea. Han pasado 50 años desde que escribí un libro sobre la Revolución y las cosas no han cambiado de forma homogénea".

Ahora, 42 años después escribió un libro diferente. *Misericordia*, publicado este año en español con el sello mexicano Elefanta. Este es un libro sobre la fragilidad de la tierra, las mujeres en la vida, el desencuentro social y el amor entre la gente. Una mujer en su último año de vida se enfrenta a la muerte y decide, aún con todo, luchar en contra de la noche hasta su último suspiro.

Lidia dice que es su única respuesta ante la incertidumbre. "Lo que ocurrió es que al principio de nuestro siglo las cosas comenzaron a cambiar muy deprisa, es necesario decir que nosotros estamos en un momento difícil, hoy en cuanto estamos acá hay muchos escritores, decenas y centenas que están escribiendo sobre el peligro de los días que pasan, de cómo llegamos aquí.

"Hoy lo más importante para los escritores es hablar de ese cambio, desocultar lo que está oculto en este momento de oscuridad para nosotros".

EN LA FIL

La autora portuguesa tendrá una participación en el programa cultural de la Unión Europea. Mesa las palabras como instrumento de tolerancia y de apertura
Participan: Lída Jorge, Olja Savicevic, Walid Nabhan, Angelo Tijssens, Naoise Dolan.

NEWSLETTER
MURAL
GRUPO REFORMA

Recibe todos los días los artículos de portada principal a primera hora.

CORREO ELECTRÓNICO

INSCRÍBETE

0 COMENTARIOS

Nombre	Comentario
Localidad	

Opina con respeto, evita ataques personales o comentarios inapropiados. Quien no respete las reglas será vetado de los foros.
[Reglamento completo](#)